

Francisco Suárez Moreno

jueves, 26 de abril de 2007

Modificado el jueves, 17 de mayo de 2007

Discurso del cronista de La Aldea en la presentación del libro de Sergio Aguiar

Cuando

un libro de historia sale a la luz, algo más se sabe del pasado para afrontar con mejores perspectivas el futuro. Es la gran lección de la historia. Cuando se edita un libro sobre el acontecer histórico de una localidad, pueblo o ciudad, sus habitantes deben estar de enhorabuena. Por eso, lo primero que hago, en esta presentación, cosa que se suele hacer al final, es felicitarles a todos ustedes. Francisco Suárez Moreno

APUNTES HISTÓRICOS DE LOS ALTOS DE GUÍA Montaña Alta y Piedras de Molino AUTOR: Sergio Aguiar Castellano

DISCURSO DE FRANCISCO SUAREZ MORENO EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO. MONTAÑA ALTA. 11 DE MAYO DE 2007.

Señoras, señores, muy buenas noches...

Cuando

un libro de historia sale a la luz, algo más se sabe del pasado para afrontar con mejores perspectivas el futuro. Es la gran lección de la historia. Cuando se edita un libro sobre el acontecer histórico de una localidad, pueblo o ciudad, sus habitantes deben estar de enhorabuena. Por eso, lo primero que hago, en esta presentación, cosa que se suele hacer al final, es felicitarles a todos ustedes.

Ya cuenta

esta parte de Los Altos de Guía con una primera historia escrita, aunque historia en el contexto global de los hechos acaecidos siempre la han tenido, dormida sin investigar. También han tenido la historia oral, la tradición verbal que ha pasado de generación en generación, sin recoger.

El

libro que hoy presentamos lleva por título Apuntes históricos de los Altos de Guía, modesto título porque bien puede merecer el calificativo de Historia de Los Altos de Guía. Recoge una historia investigada, procesada y escrita por un filólogo, garantía para sellar un texto de ágil comprensión; por un archivero que conoce toda la documentación histórica municipal y por una persona con inquietudes, desde hace mucho tiempo, por indagar en las raíces más profundas del municipio de Guía: Sergio Aguiar Castellano, residente en la ciudad pero con raíces familiares en estos Altos.

Coincidimos

hace unos veinte años en la redacción del periódico Canarias 7, cuando las corresponsalías mantenían reuniones periódicas de coordinación. La amistad continuó a lo largo del tiempo pues como archivero cualquier cosa que cotejaba de La Aldea, Mogán o de temas etnográficos, me la transmitía de inmediato. He tenido suerte en todos los archivos de Guía como cabeza de Partido Judicial y con todos sus investigadores, pues todos siempre me han facilitado lo solicitado. Y lo digo públicamente: Juzgado, Registro de Propiedad, Parroquia, Ayuntamiento... Por eso, estamos aquí con sumo gusto.

Cuando

recibí este libro el pasado martes, lo abrí con interés, lo ojeé con expectación y lo cerré con satisfacción. Al respecto decía el pedagogo norteamericano del siglo XIX, Alcot que es un buen libro aquel que se abre con expectación y se cierra con provecho". Estoy seguro que eso le va a ocurrir a cada uno de ustedes, porque estamos ante

un buen libro en contenido, que es lo básico, y una buena edición para generar sensaciones agradables de lectura: medidas adecuadas 14 x 20, caja de 9x16 cm que da mucho margen, espacios blancos para que con la letra e interlineado adecuado, el lector no se canse la vista. Ilustraciones precisas dentro del texto para una buena combinación, y un color de papel ahuesado que da una agradable sensación aunque merma la nitidez de las ilustraciones, que siempre se consiguen mejor con el papel satinado.

Estamos ante un libro que se enmarca, en la nueva tendencia de la historiografía canaria: la microhistoria, término acuñado precisamente por Unamuno. Dicho de otro modo: la historia local, la que tanto defendieron maestros de historiadores como Manuel Tuñón de Lara o Pierre Vilar, por citar los más conocidos. Son trabajos que una vez concluidos permiten a otros autores reconstruir las historias más amplias. Gracias a las historias locales (el relato de lo cotidiano, de las gentes del pueblo o de la ciudad, de marineros, agricultores, tejedores...), se ha podido poco a poco, en los últimos años acercarnos más a la realidad de lo que ha pasado en nuestras islas.

Este primer libro de los antecedentes históricos de Los Altos de Guía, va a suponer para todos ustedes una referencia importante, no sólo para la búsqueda de sus raíces sino también para su cohesión comunitaria. Su redacción final, como quiera que su objetivo es más divulgativo que la formulación científica, no se hizo con grandes pretensiones de contenidos como pueden ser historias de amplia proyección en el tiempo, en el espacio y en el contenido. Y sobre los detalles de su contenido, el autor ya les explicará más sobre todo cómo se estructuró en 9 capítulos.

En mi opinión y como quiera que seguí de cerca su proceso, este trabajo fue investigado y posteriormente escrito con unas gafas de amplia visión, de cristales multicolores. Me explico mejor. Sergio ha estructurado el texto como si fuera un geógrafo, un historiador, un etnógrafo, un filólogo... Por ejemplo, no solo les explica la toponimia del lugar (Bascamo, Piedra Molino...) y su origen histórico, con notables aportaciones nuevas, sino que va analizando el proceso de humanización del paisaje a lo largo de los siglos, es decir como se va poblando, como van talando y desapareciendo el bosque de Doramas, cómo se pelean los pobres contra los ricos por las tierras, cómo surgen los caseríos, etc. Todo ello mirando lo que pasaba en cada momento en la Isla, en Canarias y en su entorno geopolítico. No tiene nada de historia localista, por muy local, por muy corto que sea su marco espacial.

Es el relato del verdadero protagonista de la Historia, la gente sencilla, la que viene y se queda, la que nace y se muere o la que se va a vivir a otros lares en busca de mejores medios económicos, como aquella diáspora de los años 50 a las plataneras y tomateros de la costa. De lo que conozco bastante por ser mi pueblo, el comercio de mis padres, receptores de tanta gente de los Altos de Guía y en concreto, según me decían, de "Piedramolino". Gentes recuerdo, honradas en fiados que había que dar, rosadas de piel frente al moreno nuestro de la costa, amables, y de buen parecer...

El libro también analiza, en un apartado específico, la formación de la parroquia, de la escuela y cómo no del molino de gofio y fábrica de la luz que también es historia y mucha. Y en este detalle se puede comprobar la amplia visión con que se estructura el libro porque el molino de gofio, la acequia, el estanque cueva... también son parte de la memoria del lugar que hay que estudiar y que de paso, se les dice, que hay que proteger. Por eso el libro de Sergio hace reflexionar sobre el futuro habiendo analizado su pasado. Los buenos libros, decía no se quien, son maestros que nos instruyen sin acritud, sin obligaciones, sin ásperas palabras; si se les interroga, no ocultan nada; si se les interpreta mal, no protestan; si

no se les entienden, no se rien de uno, lo que hacemos es volver a releerlos. La relectura, es a lo que quería llegar: este libro, tan sencillo en sus 130 páginas, presenta la ventaja de poderse leer por capítulos independientes, es propenso, repito, a la relectura a veces más reconfortante que la lectura inicial.

De Sergio Aguiar qué les voy a contar. Muchos de ustedes los conocen mejor que yo. Públicamente destaco su generosidad en dar información. Ningún investigador que yo he recomendado para que le pida una información de Guía me ha dado la más mínima queja. Es un autor cuyas señas de identidad como tal son la dedicación vocacional por la investigación histórica, la rigurosidad y el compromiso con su tierra. Les ha reconstruido en este libro que termino de presentar la Historia de Los Altos de Guía con una nítida visión transformadora del futuro.

A ustedes vecinos de Piedra de Molino los felicité al principio, ahora solo me queda hacerlo a los que hicieron posible la edición: el centro cultural, la Dirección General del Libro, la editora Anroat... por este trabajo histórico divulgativo sobre esta singular comarca húmeda, de las tonificantes brumas del alisio, de paisajes de hadas...

Señoras, señores: abran el libro con expectación, ciérrenlo con provecho porque es un buen libro, como antes indiqué. Valoren el esfuerzo de tantos, autor, correctores, colaboradores, gestores y editores. Miren y comparen con otros pagos e incluso pueblos y ciudades de Gran Canaria a ver cuáles tienen sus historias procesadas en el orden cronológico de los hechos pasados hasta los más recientes en un texto sencillo, divulgativo como que acabo de presentarles.

Muchas gracias por la atención prestada y paso la palabra al protagonista de la noche, el autor del libro presentado.

Francisco Suárez
Moreno. Cronista Oficial de La Aldea

[VER GALERÍA DE IMÁGENES](#)